

# Módulo 2. La valoración del jugador.

## Aspectos generales y específicos

En este módulo, el *scout* podrá utilizar los datos de la observación aprendidos en el módulo 1 para poder realizar una valoración de un jugador, a través de diversos aspectos cuantitativos y cualitativos. Los aspectos cuantitativos exponen la repetición de las acciones de participación de un jugador en un partido; por otro lado, los cualitativos van más orientados a la eficiencia de las acciones, en comparación con el número de acciones ejecutadas.

A partir de estos dos aspectos, se va a debatir sobre cuál de ellos debe valorar el *scout*, en mayor medida, para cada ocasión y posición en el campo. La suma de ambos aspectos — o el mayor peso de uno sobre el otro— debe servir al *scout* para emitir una valoración con la que posteriormente redactar en un informe.

La valoración se tiene que basar en todos los elementos descritos en el módulo 1: los elementos físicos, técnicos, tácticos, psicológicos y emocionales. El *scout* aprenderá, en este módulo, cómo se debe valorar cada elemento, tanto a nivel cuantitativo como a nivel cualitativo. Además, las conclusiones le servirán para describir brevemente lo más destacado de cada uno de los elementos observados. Cabe recordar, cómo se ha explicado en el módulo anterior, que también es importante toda la información contractual o personal que el *scout* pueda recabar. Esta información puede resultar definitiva, no para la valoración deportiva del jugador, pero sí para la valoración acerca de su futura incorporación.

Finalmente, una vez se tenga la valoración final, se muestra un ejemplo de cómo redactar un informe con la máxima cantidad de investigación y recogida de datos.

## Unidad 2.1 Definición de valoración

### 2.1.1 Introducción

A lo largo de este apartado, el *scout* obtendrá los conocimientos para valorar a un jugador, tanto en el aspecto cualitativo como en el aspecto cuantitativo. Para ello, se pretende cuantificar de la forma más objetiva posible ambos aspectos.

Sobre los aspectos cuantitativos, el *scout* debe tener en cuenta la cantidad de acciones en las que participa el jugador en un partido y, a partir de ellas, contar cuántas se consideran correctamente realizados, de acuerdo con parámetros establecidos.

En relación con los aspectos cualitativos, no solo se puede contar el número de acciones y su eficacia, sino que el *scout* debe valorar que aporten un valor añadido determinante, tanto para el juego como para el resultado. En este sentido, se pueden entender como acciones de valor añadido, por ejemplo, los goles con un porcentaje muy bajo de tiro, los regates que sirvan para superar a más de un adversario o las conducciones que superen a más de un jugador con el cambio de ritmo.

Toda esta información, en conjunto o por separado, sirve al *scout* para emitir una valoración, entendida esta última como la suma de diferentes aspectos de los elementos destacados de un jugador.

### **2.1.2 ¿Qué es la valoración?**

La siguiente tarea del trabajo del *scout* —y la más importante tras la observación—, ya explicada en el módulo 1, es la valoración del jugador. Valorar es emitir una opinión sobre un jugador, poniendo de manifiesto el criterio del *scout* y su credibilidad.

Para llevarla a cabo, es muy importante que el *scout* esté seguro de que la valoración está fundamentada en diferentes aspectos cuantitativos y cualitativos que conoce con seguridad, y que estos se repiten en diversos partidos contra distintos rivales. Esto permitirá que cualquier otro *scout* que pueda observar al jugador pueda emitir una valoración igual o similar, que no esté muy alejada de la nuestra ni que pueda llegar a resultar contradictoria.

Como se ha descrito en el módulo anterior, la observación es una acumulación de experiencias y, como consecuencia, la valoración también lo será. En este sentido, una experiencia previa trabajando como *scout*, independientemente del club, puede aportar cierto grado de credibilidad a las valoraciones que se realicen de un jugador, ya que siempre se podrá corroborar si las decisiones tomadas antes fueron exitosas. En este aspecto, el *scout* solo debe adaptarse a los requerimientos y necesidades del nuevo club.

Si, por el contrario, esta es nuestra primera experiencia como *scout*, es necesario que la valoración sea sólidamente fundamentada y, por supuesto, que esté adaptada también a lo que el club necesite. Para que nuestra valoración tenga peso y pueda considerarse fiable, debe estar basada, por un lado, en los aspectos cuantitativos (que son más fáciles de obtener) y en los aspectos cualitativos (que, aunque más difíciles de adquirir, aportan un valor añadido que puede llegar a resultar diferencial en la valoración final).

### **2.1.3 Aspectos cuantitativos**

Los aspectos cuantitativos tienen que ver con la frecuencia y el número de las acciones; por tanto, incluyen también su repetitividad.

El ejemplo más sencillo e importante en el fútbol es el pase. El *scout* puede contar, por ejemplo, cuántas veces toca el balón un centrocampista a lo largo de un partido. Sabiendo que un jugador tiene de promedio el balón entre dos y tres minutos por partido, es fácil contar cuántas veces lo toca y lo pasa. A partir de aquí, una valoración cuantitativa se basará únicamente en el porcentaje de acierto de pase. Evidentemente, en el fútbol profesional hay una gran cantidad de datos y herramientas que ya nos facilitan todo este trabajo de análisis.

**Tabla 1. Ejemplo de plantilla para recoger información cuantitativa del jugador**

<b>Aspectos cuantitativos</b>		
<b>Aspectos</b>	<b>N.º de aspectos</b>	<b>%</b>
Minutos jugados	90	100 %
Intervenciones	35	100 %
Pases correctos	31	89 %
Duelos ganados	2	1 %
Balones recuperados	9	25 %
Faltas recibidas	5	14 %
Faltas cometidas	1	1 %
Remates a portería	3	9 %
Asistencia de gol	1	3 %
Goles	1	33 %
Fueras de juego	2	2 %

Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 1, tenemos ejemplos de algunos aspectos cuantitativos que se pueden destacar de un jugador en un partido concreto, independientemente de la posición que ocupe en el terreno de juego. Como se puede comprobar, en primer lugar, se muestran los minutos jugados que, en este caso, son 90 y representan el 100 %. Este número variará dependiendo de los minutos disputados por el jugador.

Los porcentajes dependen de lo que queremos analizar. Podríamos dividir cada acción por el total de intervenciones, para saber qué tipo de acciones realiza más el jugador, o podríamos dividir las acciones exitosas con el total de acciones de esa situación, para saber la eficacia y éxito que tiene en cada acción diferente. Por ejemplo, en el gol, el porcentaje de eficiencia se obtiene dividiendo el número de goles entre los remates a portería.

En el caso del pase, en este ejemplo de valoración cuantitativa, se observa que el porcentaje que representa esta acción técnica concreta es de un 89 %, en comparación con las intervenciones que realiza el jugador a lo largo del partido. En este caso, participa en 35 intervenciones, de las cuales 31 son pases correctos, otras 3 son remates a portería y una es un pase que supone una asistencia de gol. De los 3 remates a portería, consigue un gol, lo que supone una eficiencia del 33 %. También sería interesante ver la eficacia del pase, que sería dividir los pases correctos por el total de pases. Así, obtendríamos el porcentaje de precisión en el pase. Esta estadística es muy importante y nos puede dar una idea global del nivel general del jugador.

Los aspectos cuantitativos siempre resultan más tangibles y empíricos (es decir, se pueden observar y, por lo tanto, valorar de una forma más objetiva). Se pueden realizar todas las valoraciones cuantitativas necesarias de un jugador en diversos partidos, para comprobar que las cifras de sus estadísticas no son fruto de un solo partido y que se repiten en el tiempo, a lo largo de la temporada.

El *scout* puede observar y, posteriormente, valorar los aspectos cuantitativos de los jugadores dependiendo de diversos factores, como la posición que ocupen en el campo, por ejemplo.

Un ejemplo claro —y que se ha revisado y explicado en el módulo 1— son las estadísticas de los delanteros. Habitualmente, las estadísticas cuantitativas asociadas a los goles se observan en los delanteros, por lo que una estadística cercana al gol por partido o superior nos indicará que el delantero muestra una gran eficacia de cara a gol.

Otra cuestión importante, en este sentido, para que esas cifras no lleven al *scout* a un posible engaño, es analizar contra qué rivales marca los goles. Este dato es más o menos significativo, en función de la competición de la que se trate y de la diferencia que tenga el equipo, respecto al resto de equipos en competición, sobre todo en fútbol formativo, en el que, a veces, las diferencias entre equipos dentro de una misma división son mayores que en competiciones profesionales. Este ejemplo nos valdrá para valorar cuantitativamente que, cuánto más goles anota, mejor valorado debe estar en comparación con los minutos jugados. En la relación con el gol, también se valorará muy positivamente cualquier otro centrocampista o extremo con alta capacidad goleadora, ya que se trata de jugadores que no pasan tantos minutos en el área como un delantero-centro.

De todas formas, estas cifras cuantitativas deben tener un matiz. Imaginemos que el delantero marca muchos goles contra los rivales que están clasificados en la parte baja de la competición, pero cuando juega contra los rivales de la parte alta —que suelen tener mejores jugadores y, por consecuencia, mejores defensas—, no marca goles (o solo unos pocos). Lo mismo puede suceder con otras posiciones de ataque de extremos o medios goleadores.

También es importante revisar las cifras cuantitativas de los delanteros que no marquen muchos goles de penalti. Puede ser habitual que el delantero sea el encargado de tirarlos y que sea un especialista, pero si no se pitan penaltis, no los va a poder tirar. Por consecuencia, su cifra goleadora va a disminuir, por lo que el *scout* debe conocer que muchos goles de penalti pueden adulterar los números de los goles del jugador en cuestión, y que es difícil que esto se repita y proyecte en los siguientes partidos.

En cuanto a estas matizaciones que pueden aplicarse a los datos cuantitativos, para su correcta interpretación, vamos a ver el dato de porcentaje de pases correctos como otro ejemplo. En la Tabla 1, se refleja el registro de un determinado futbolista que obtiene un porcentaje de eficiencia en el pase de un 89 %. Para valorar mejor debemos contextualizar el porcentaje de eficiencia obtenido. Tomemos como referencia, por ejemplo, al futbolista del FC Barcelona, Pau Cubarsí, que a lo largo de la temporada 24-25, obtuvo un porcentaje de eficiencia de, aproximadamente, un 94 %. Esta información facilitada a través del diario digital *As.com*, con datos medidos en su participación tanto en la primera división española como en la Champions League. Esto hace de Cubarsí uno de los jugadores que ocupan los primeros lugares en ese baremo.

Aplicando la matización de la demarcación —a la que ya hemos hecho referencia antes—, en este caso concreto del pase, hay que tener en cuenta que los mayores porcentajes de pases correctos se dan, habitualmente, entre los defensas centrales. Esto es así porque sus ejecuciones de pase se realizan en zonas, en cuyo radio de acción, la presión rival se realiza normalmente desde una sola dirección. En cambio, los mediocentros, por ejemplo, reciben presión desde casi todas las direcciones, lo que les obliga a una mayor precisión en el pase y aumenta la posibilidad de error.

Los siguientes jugadores, en porcentaje de pases correctos, después de los defensas centrales, suelen ser precisamente los mediocentros y los centrocampistas de juego más posicional. Esto es razonable, porque son demarcaciones en las que el contacto con el balón es muy alto. Además, las cualidades de estos jugadores y su especialización están precisamente orientadas a la función de conservación de la posesión del balón y a evitar las pérdidas.

Por todo ello, porque el contexto inmediato en que se ejecutan los pases es diferente en cada demarcación, un mismo porcentaje de eficiencia en el pase puede ser bueno en una demarcación, mientras que es muy bueno en otra.

En la Tabla 2, tenemos un ejemplo de plantilla para recoger información cuantitativa del delantero. En ella el aspecto más valioso, obviamente, es el gol. Sin embargo, profundizando un poco más, se observan otros datos que nos muestran el perfil del delantero, tanto a nivel ofensivo como a nivel defensivo.

En el aspecto ofensivo, se valorará de forma positiva que el delantero, además de goles, asista a los compañeros, realice regates, gane duelos, dé continuidad con los pases y tire a portería todo lo que pueda. Como ya hemos comentado, si marca más goles de jugada y de remate de cabeza, se valorará de forma más positiva que si se anotan muchos goles de penalti.

En contraposición, un aspecto que no se valora bien es que el delantero caiga muchas veces en fuera de juego. En el aspecto defensivo, se valora que el jugador participe en recuperaciones para el equipo y que tenga una alta cifra de despejes, que se asocian con defender acciones a balón parado.

Tabla 2. Ejemplo de plantilla para recoger información cuantitativa del delantero

Aspectos cuantitativos de los delanteros												
Jugador	Partidos jugados	Tiros a portería	Fueras de juego	Pases	Asistencias	Duelos	Recuperaciones	Despejes	Regate s	Goles de cabeza	Goles de penalti	Goles
Jugador 1	36	77	33	386	8	187	24	17	17	8	3	24
Jugador 2	34	59	23	462	6	314	57	26	30	7	2	23
Jugador 3	35	69	24	566	8	275	56	18	23	6	4	19
Jugador 4	33	60	27	427	2	433	55	18	10	2	6	17
Jugador 5	33	56	14	1246	6	203	100	21	22	8	3	16
Jugador 6	33	65	22	311	2	272	43	28	11	4	2	16
Jugador 7	27	27	14	533	1	273	69	16	18	2	3	15
Jugador 8	32	32	33	372	3	223	54	26	17	4	1	15

Fuente: elaboración propia.



**Tabla 3. Ejemplo de plantilla para recoger información cuantitativa del portero**

<b>Aspectos cuantitativos del portero</b>		
<b>Aspectos</b>	<b>N.º de aspectos</b>	<b>% eficiencia</b>
Minutos jugados	1710	49 %
Paradas	141	63 %
Despeje de puños	89	5 %
Tiros atrapados (blocajes)	68	30 %
Remates a portería	224	13 %
Goles encajados	15	7 %

Fuente: elaboración propia.

Siguiendo con la valoración cuantitativa específica, un ejemplo que también se ha mostrado en el módulo 1 es del portero. Esta posición específica evidencia una estadística contrapuesta a la del delantero, ya que cuantos menos goles encaje y más paradas realice, mejor será su valoración cuantitativa.

En la Tabla 3, se puede observar que el portero que se ha analizado ha disputado menos de un 50 % de los minutos de la temporada. A pesar de esto, partiendo del dato de que ha recibido 224 remates a portería, sus cifras de paradas y tiros atrapados en bloque en esos remates superan el 90 %, con solo 15 goles. Esta cifra demuestra que solo ha encajado un 7 % de los 224 remates a portería recibidos. Además, ha ejercido la acción del despeje en un 5 % de los minutos jugados, lo que implica que domina el área tanto en centros laterales como en acciones a balón parado. Si el *scout* se basa solo en el aspecto cuantitativo de portero, sus estadísticas nos llevan a valorarlo como una muy buena opción y una futura propuesta para el club.

Tabla 4. Ejemplo de tabla de recogida de aspectos cuantitativos de mediocentros defensivos

Aspectos cuantitativos de los mediocentros defensivos							
Jugador	Partidos jugados	Duelos ganados	Duelos aéreos ganados	Recuperaciones	Entradas	Bloqueos	Intercepciones
Jugador 1	36	411	129	281	96	8	41
Jugador 2	35	408	110	262	86	7	101
Jugador 3	32	397	155	230	79	19	38
Jugador 4	33	323	118	292	72	4	28
Jugador 5	36	313	69	286	80	20	63
Jugador 6	29	255	68	193	46	10	39
Jugador 7	28	237	34	218	39	8	52
Jugador 8	23	210	28	153	59	2	31

Fuente: elaboración propia.



La Tabla 4 nos muestra un ejemplo de recogida de diversos datos para valorar la posición de mediocentro defensivo. En ella, aparecen diferentes aspectos defensivos de los cuales el más importante son las recuperaciones que consigue cada jugador.

La tabla del ejemplo está ordenada del jugador 1, con más recuperaciones, al jugador 8 que, de entre los observados, es el que menos recuperaciones tiene. El *scout* debe valorar estos datos cuantitativos como que cada robo es una posesión ganada. En los datos observados, el jugador 1 sería el mejor valorado, seguido del jugador 2, y así correlativamente.

Cabe destacar también el trabajo defensivo y valorarlo en consonancia. Se observarán aspectos cuantitativos como los duelos ganados (tanto en disputa con el pie como con juego aéreo), las entradas realizadas, los bloqueos y las interceptaciones. Todos ellos sirven para el objetivo de valoración más importante que el *scout* debe valorar, que son las recuperaciones de posesión de balón que un mediocentro puede aportar a su equipo.

### **2.1.4 Aspectos cualitativos**

A diferencia de la valoración de los aspectos cuantitativos que acabamos de ver, el *scout* debe ser conocedor y llegar a dominar los aspectos cualitativos. Estos están basados en la observación y la valoración de unas habilidades y cualidades específicas que, muchas veces, resultan intangibles, pero que pueden mostrar el verdadero potencial y el futuro talento de un jugador.

Existen diversas formas de valoración de los aspectos cualitativos como, por ejemplo, valorar cada aspecto añadiendo puntos pequeños y contando al final. El jugador que obtenga más puntuación será el mejor valorado en ese aspecto cualitativo específico.

Otra forma de valorar también es a través de flechas. Como más flechas hacia arriba tenga el aspecto cualitativo, mejor valorado estará. Si, por el contrario, el aspecto cualitativo tiene flechas hacia abajo estará peor valorado.

Continuando con las valoraciones, otra forma de valorar los aspectos cualitativos es anotar una puntuación del 1 al 10 por cada aspecto destacado que observamos del jugador. Así, de forma más específica, se intenta valorar de una forma lo más objetiva posible los aspectos cualitativos.

De una u otra forma, se trata de añadir una valoración más objetiva y cuantificable a los aspectos cualitativos. A continuación, se propone una manera ejemplo para tratar de valorar lo mejor posible todos los aspectos cualitativos, tanto los generales que podemos observar en cualquier jugador, independientemente de la posición que ocupe en el terreno de juego, como los específicos, que se observan de forma individualizada por las diferentes posiciones en las que el jugador juega.



**Tabla 5. Ejemplo de plantilla para recoger información cualitativa del jugador**

<b>Aspectos cualitativos generales</b>	<b>Valoración</b>
Mantiene distancias óptimas según zona y contexto	8
Modifica su ubicación constantemente (alto dinamismo)	9
Fija a rivales y genera espacios libres	7
Controla los espacios y se prepara para eventual pérdida	8
Prioriza el juego en corto	7
Juega asociativamente a 1 o 2 contactos	9
Juego preferible al pie y de cara	7
Realiza pases que den continuidad	6
Repite pases para atraer rivales y temporizar la siguiente acción	6
Esconde la intención del pase con fintas	7
Sabe cuándo girarse para pasar o progresar	8
Mantiene una expresión natural y desinhibida del juego	7
Influencia y cambia el ritmo de la dinámica del juego	6
Es proactivo y tiene iniciativa de juego	7
Se interesa en ayudar al compañero con empatía	9
Mantiene su juego, a pesar del resultado o el marcador	8

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 5 muestra, en una valoración numérica, un ejemplo de cómo se puede evaluar a un jugador según aspectos cualitativos. En este caso, la valoración promedio total del jugador sería de 7,4 puntos.

Como se observa, destaca altamente en la detección de su dinamismo, en el juego asociativo a 1-2 contactos y en la ayuda empática al compañero. Todos estos aspectos cualitativos han sido valorados con un nueve. En los aspectos altos, valorados con un ocho, se encuentran la capacidad para mantener las distancias según la zona y el contexto, el control de los los espacios y la preparación para una eventual pérdida de balón, fintar para esconder el pase y el mantenimiento del juego a pesar del resultado.

El resto de las acciones están valoradas con un siete a excepción de tres aspectos que se considera que el jugador debe mejorar y que se han valorado con un seis como son: la realización de pases de continuidad, la repetición de pases para atraer rivales y la influencia y cambio de ritmo en la dinámica de juego.

**Tabla 6. Ejemplo de plantilla para recoger información cualitativa del portero**

Aspectos cualitativos del portero	Valoración
Juego de pies en corto	8
Juego de pies en largo	7
Uso de ambas piernas	7
Juego fuera del área	8
Apoyo correcto en distancias	8
Robo e interceptación de pies	7
Conducción y despeje de pies	7
Blocajes	8
Interceptación con las manos	9
Pase con las manos	9
Paradas	8
Liderazgo en posesión	10
Concentración y atención múltiple	10
Comunicación y dirección de equipo	10
Autocontrol bajo presión	8
Autoestima y superación error	8

Fuente: elaboración propia.

Comenzando por las posiciones específicas, la Tabla 6 nos muestra los aspectos específicos de la posición del portero. Los aspectos cualitativos que más se han valorado por parte del *scout* han sido el liderazgo cuando el equipo tiene la posesión del balón, la concentración y la atención múltiple, y la comunicación constante con el equipo. Todos ellos han sido puntuados con diez puntos. Siguiendo en esta línea, el autocontrol bajo presión, la autoestima y la superación del error han sido los siguientes aspectos más valorados, con ocho puntos.

En este sentido, los cinco aspectos aportan un perfil de portero que, si todavía no es capitán del equipo, puede llegar a serlo. Esos aspectos cualitativos, que han sido valorados con la una alta puntuación, pueden resultar muy útiles para proponer una futura incorporación, por lo que puede sumar en el club y el equipo en todas las circunstancias de múltiples partidos y altibajos a lo largo de una temporada.

En el aspecto más técnico del juego de manos, se ha valorado con nueve puntos su interceptación y su juego de pase de manos, y con ocho las paradas y los blocajes.

El aspecto cualitativo del juego de pies es el menos valorado y, por tanto, el que se entiende que el *scout* puede considerar que puede tener margen de mejora. Han sido valorados con un siete el juego de pies en largo, el uso de ambas piernas, el robo e interceptación, y la conducción y el despeje.

La conclusión de los aspectos cualitativos del portero es que la valoración promedio total es de 8,25 puntos. Esta puntuación —seguramente, junto a una buena fisionomía física de altura— puede servir al *scout* para que este portero pueda estar en una lista de posibles refuerzos.

**Tabla 7. Ejemplo de plantilla para recoger información cualitativa de los centrales**

Aspectos cualitativos de los centrales	Valoración
Salir jugando en corto en salida de balón	7
Filtrar pases en espacios densos y entre jugadores	7
Uso de ambas piernas	7
Reajustar posición para futuras pérdidas	7
Salida hacia delante a buscar al rival	7
Giros con velocidad en repliegue	7
Dominio del espacio del balón	7
Entrada con potencia idónea	7
Temporización defensiva	7
Recuperación y continuidad en juego aéreo	7

Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 7 se observan distintos aspectos cualitativos que el *scout* puede observar y valorar en un central. Todos ellos han sido valorados por igual y se ha obtenido una media equitativa de siete puntos, tanto en los aspectos ofensivos como los defensivos.

Se asume que tiene un buen perfil defensivo con entradas, juego aéreo, permutas y repliegues, y un buen juego ofensivo con salida de balón en corto y pases filtrados.

En consecuencia, la valoración promedio será de 7 y el *scout* lo puede valorar como un central fiable; además, puede jugar por cualquiera de los dos perfiles, ya que se ha valorado el uso de ambas piernas indistintamente.

**Tabla 8. Ejemplo de plantilla para recoger información cualitativa de los laterales**

Aspectos cualitativos de los laterales	Valoración
Ubicación manteniendo ambos carriles	9
Relación con los jugadores de dentro	8
Uso de ambas piernas	6
Pausar el balón sin precipitar la conducción	7
Temporización ofensiva de llegada a ataque	9
Ajustar ubicación con compañeros y rivales	9
Orientar hacia afuera al rival temporizando entrada	8
Permuta y retorno en caso de ser superado	9

Fuente: elaboración propia.

El ejemplo de los aspectos cualitativos de los laterales se muestra en la Tabla 8, donde se puede acreditar que la validación es muy alta. Destaca el nivel (cerca del excelente), en el aspecto ofensivo, en la ubicación, en el uso de los carriles exteriores e interiores indistintamente, y en la temporización ofensiva de llegada al ataque. También destaca en el aspecto defensivo, en el reajuste de su ubicación en relación con los compañeros y los rivales, así como también en la permuta y el retorno, en caso de ser superado.

Es notable en los aspectos cualitativos ofensivos, como la capacidad de relacionarse con los jugadores, y en el parámetro defensivo, al orientar hacia afuera al rival temporizando la entrada.

Entre los aspectos a mejorar de la valoración del lateral, están el uso de ambas piernas y la pausa al tener la posesión de balón, sin precipitar constantemente la conducción.

La valoración final del lateral es de un notable alto, con un promedio total de 8,125 puntos. Para ser un jugador que, en la actualidad, debe mezclar potencial ofensivo y solidez defensiva, la valoración cualitativa es alta y podría estar en una terna de propuestas de futura incorporación dependiendo de las necesidades del club.

**Tabla 9. Ejemplo de plantilla para recoger información cualitativa de los medios**

Aspectos cualitativos de los medios	Valoración
Juego con y sin balón en espacios con alta densidad de rivales	8
Recibir en zonas intermedias	8
Uso de ambas piernas	8
Ofrecer líneas de pase constantes	8
Visión de juego	8
Romper la estructura rival con su posicionamiento	8
Constantes desmarques de apoyo y ruptura	8
Llegada a zonas de remate	8
Disparo de media-larga distancia	8
Priorizar participar con balón a 1-2 toques	8
Intuición de trayectoria del balón para interceptar	8
Identificación de distancias rivales y compañeros	8
Conocimiento del momento óptimo de entrada al rival	8
Reducción del espacio-tiempo rival temporizando	8

Fuente: elaboración propia.

El ejemplo propuesto en la Tabla 9 muestra a un jugador que desempeña su juego en el medio del campo y que, con independencia de si es un perfil más ofensivo o defensivo, se muestra muy completo en todas las facetas de la valoración cualitativa. El resultado muestra un perfecto equilibrio y armonía entre su capacidad técnica y sus virtudes tácticas, con lo que obtiene la valoración promedio total del jugador de 8 puntos.

El *scout* debe saber que existe este tipo de jugadores que, sin ser excelentes en algún aspecto cualitativo concreto, resultan ser muy destacados en todos. Este perfil de jugadores, en la posición del medio del campo, es altamente valorado por los equipos. El

motivo es que mantienen el equilibrio del equipo y la estabilidad de su rendimiento durante muchos minutos, y con constancia a lo largo de una temporada.

**Tabla 10. Ejemplo de plantilla para recoger información cualitativa de los delanteros**

Aspectos cualitativos de los delanteros	Valoración
Posicionamiento y movimientos desde diferentes zonas	6
Constantes desmarques de apoyo y ruptura	7
Uso de ambas piernas	6
Alternar el juego al pie y de cara con el juego al espacio	6
Ajustar el momento de finalización	7
Precisión en la definición alejándola del portero	8
Capacidad rematadora y goleadora	8
Presión al poseedor para reducir sus opciones de pase	8
Recuperar estando cerca de los compañeros	7
Identificar zonas intermedias para la recuperación de balón	7

Fuente: elaboración propia.

Los aspectos cualitativos de los delanteros están recogidos en la Tabla 10, que muestra que el jugador observado valorado no destaca a nivel excelente en ningún aspecto. De forma notable, sí se valora que, a nivel ofensivo, tenga una buena definición precisa de tiro alejada del portero, capacidad rematadora y goleadora más asociada al juego aéreo, y otros remates quizás más acrobáticos dentro del área. A nivel defensivo, ejerce una muy buena presión al poseedor del balón, reduciendo sus líneas de pase.

En un escalón inferior, se le valoran ofensivamente sus constantes desmarques de apoyo y de ruptura, y sus ajustes en el momento de finalizar. En el aspecto defensivo, la recuperación estando cerca de sus compañeros, el no quedarse descolgado y la identificación de la colocación en zonas intermedias para recuperar el balón.

Los aspectos de mejora del jugador se evidencian en el posicionamiento y los movimientos a diferentes zonas, el uso de ambas piernas, y la alternancia del juego de pie y de cara con el juego al espacio.

La conclusión que se obtiene de los aspectos cualitativos de este delantero son los de un perfil rematador, más posicional y con capacidad goleadora. El promedio del delantero

es de 7 puntos, por lo que, si nos muestra una alta cifra goleadora en el aspecto cuantitativo, podría resultar un perfil interesante de delantero a tener en cuenta.

### **2.1.5 La valoración final**

Los aspectos cuantitativos exponen diferentes datos objetivos del rendimiento del jugador en cada partido y en la suma de estos en una temporada. Estos datos nadie puede llegar a cuestionarlos, ya que su base científica, a niveles numérico y empírico, hacen que sean irrefutables.

Como se ha podido evidenciar en las tablas anteriores, los aspectos cuantitativos en cualquier posición aportan una eficiencia a nivel de rendimiento en unas acciones muy concretas y medibles a la gran mayoría de jugadores, con independencia de la edad y la categoría. Estos muestran un rendimiento que el *scout* puede valorar como estable (si se mantiene en el tiempo), como pico de rendimiento (si es ocasional) o como emergente (si el rendimiento es extraordinario y fuera de lo común a nivel cuantitativo).

En cuanto a estos datos numéricos, además de su consistencia temporal y/o en diferentes contextos, el *scout* debe valorar el nivel de la competición en la que participa el jugador, ya que en competiciones de menor nivel, los datos numéricos pueden ser relativamente engañosos. De cualquier manera, como decimos, los datos cuantitativos tienen la ventaja de no adulterar. Unos datos muy positivos de un jugador en una competición dan, como mínimo, una idea de que el jugador puede estar por encima del nivel de la competición en la que está participando.

Por otro lado, la observación y valoración de los aspectos cualitativos engloba un conjunto de habilidades técnicas y tácticas que, luego, la observación más directa, individualizada y más concreta del jugador puede aportar al *scout* en un contexto del juego determinado. Se valorará el momento del partido, la situación cerca o lejos de la participación del juego, y, por encima de todo, la toma de decisión en tiempo real.

También se podrá valorar el rendimiento bajo presión, su actitud y personalidad, cómo logra adaptarse a un entorno concreto, y la empatía y liderazgo que muestre para su futuro desarrollo profesional.

Todos estos aspectos que pueden parecer más subjetivos —y que cabe la posibilidad de que no perduren en el tiempo— son los que deben aportar un valor añadido a la valoración final del jugador. Para ello, como se ha podido demostrar en las tablas anteriores, se procura puntuar todos estos aspectos cualitativos, con tal de focalizar las fortalezas que el *scout* quiere destacar en sus conclusiones durante la redacción del informe.

En definitiva, la complementación de las dos vertientes de los aspectos cuantitativos y los cualitativos supone que puedan coexistir y obtener una mejor valoración del jugador.

### 2.1.6 El informe de la valoración

Una vez terminada la observación y la valoración, el *scout* tiene que redactar un informe que contenga las características más relevantes del jugador analizado. Para ello se pueden utilizar múltiples herramientas que el club ponga a su disposición.

El informe es la parte final en la que el *scout* redacta la valoración observada e intenta transmitir las fortalezas del jugador (es decir, los aspectos por los que destaca) y sus debilidades, como un margen de mejora.

En la Tabla 11 se redacta un ejemplo tipo de un informe de jugador, en el que se van a destacar sus cualidades en relación con cuatro aspectos que describen su forma de juego. En este caso, vamos a realizar el informe del delantero valorado anteriormente tanto en los aspectos cuantitativos y cualitativos. En lo referente a los aspectos cuantitativos se va a analizar al jugador 1.

**Tabla 11. Ejemplo de plantilla para valoración del jugador**

Información del jugador		
Información	Fortalezas	Debilidades
<b>Aspectos físicos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Jugador de 1,89 metros y 92 kg.</li> <li>● Buena musculatura tensa de fibra muscular de tren inferior.</li> <li>● Muy buen nivel de fuerza explosiva, potencia, resistencia y velocidad, tanto en zancada como en ejecución.</li> <li>● Percepción 360° con buena visión periférica de la relación balón-compañero-rival.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Debe mejorar los duelos individuales ganados.</li> </ul>
<b>Aspectos técnicos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Buena eficiencia de tiros a portería.</li> <li>● Buena participación asociativa con pases.</li> <li>● Alto número de asistencias de gol.</li> <li>● Buena eficiencia rematadora de cabeza, con un 33 % de los goles transformados.</li> <li>● Buena eficiencia de penaltis, con un 13 % de los goles transformados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Debe mejorar en las acciones de regates.</li> <li>● Debe mejorar el uso de ambas piernas.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Ejecuta con precisión la definición, alejándola del portero.</li> <li>● Alta capacidad rematadora.</li> </ul>	
<b>Aspectos tácticos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Constantes desmarques de apoyo y ruptura movimientos.</li> <li>● Ajusta correctamente el momento de la finalización.</li> <li>● Presión al poseedor del balón para reducir sus opciones de pase.</li> <li>● Recupera estando cerca de sus compañeros.</li> <li>● Identifica zonas intermedias para la recuperación del balón.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Alto número de veces cayendo en fuera de juego.</li> <li>● Debe mejorar en la participación en las recuperaciones defensivas.</li> <li>● Debe mejorar en el trabajo defensivo en los despejes en acciones a balón parado.</li> <li>● Posicionamiento y movimientos desde diferentes zonas.</li> <li>● Alternar el juego al pie y de cara con el juego al espacio.</li> </ul>
<b>Aspectos psicológicos emocionales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Alto nivel de concentración todo el partido.</li> <li>● Alto nivel de autoestima.</li> <li>● Alto nivel de liderazgo siendo el capitán del equipo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Debe mejorar el autocontrol; ha recibido 4 tarjetas amarillas por protestas arbitrales.</li> </ul>
<b>Otros aspectos destacados</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Alta capacidad goleadora, con 24 goles en 36 partidos, a un promedio de 0,67 goles por partido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Problemas de protestas al entrenador al ser sustituido.</li> </ul>
<b>Conclusiones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Se trata de un perfil de delantero con muy buen físico y coordinación.</li> <li>● Buen rematador con alta eficiencia goleadora y buen juego aéreo.</li> <li>● Muestra liderazgo siendo capitán del equipo.</li> <li>● Revisar como opción entre los delanteros, por su eficacia goleadora en comparación con los remates.</li> <li>● Claro perfil de jugador referencia del equipo que, con mejoras tácticas y de</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Falta mejorar en duelos individuales.</li> <li>● Trabajo de acciones técnicas de regate y uso de ambas piernas.</li> <li>● Disminución de veces que cae en fuera de juego.</li> <li>● Mejoras tácticas de juego colectivo.</li> </ul>

	comportamiento, puede mejorar su rendimiento. ● Jugador para tener en cuenta para futuro análisis de posibles incorporaciones.	● Importante mejora del nivel de autocontrol.
--	---	---

Fuente: elaboración propia.

Como se ve, el informe contiene aspectos destacados del jugador, junto con cuestiones a mejorar. El *scout* debe saber que todos los jugadores tienen un ámbito de mejora en determinados aspectos. Hay que considerar, además, el futuro periodo de adaptación a un nuevo club, en el que es lógico que el rendimiento no sea inmediato. Es de apoyo para el club que, previamente, se conozcan los puntos en los que el *scout* considera que debe mejorar, porque ayuda a prever cómo trabajar sobre ellos.

Al final del informe, en las fortalezas, se emite una conclusión en la que el *scout* debe mostrar si el perfil del jugador puede ser válido para una futura incorporación. En el caso analizado, se evidencia que las fortalezas superan a las debilidades, y que estas últimas están focalizadas en aspectos tácticos y de comportamiento. Estas debilidades, con un entrenamiento más específico a nivel táctico y un trabajo a nivel psicológico para mejorar su conducta, pueden tener mucho margen de mejora.

Lo importante es saber que el perfil de este delantero se puede considerar como una opción válida, dependiendo de las necesidades del equipo. En conclusión, se trata de un delantero de referencia y un gran rematador, con una eficacia goleadora de 0,67 goles por partido. Además, ha realizado 8 asistencias de gol, números que significan un rendimiento considerable en esa faceta. Con estas cifras, se puede considerar al jugador como una opción válida en una terna de posibles incorporaciones.

## Conclusiones

Este módulo aporta al *scout* los conocimientos para poder valorar a cualquier jugador de la forma más concreta posible. Se ha mostrado la importancia de la valoración como el siguiente paso tras la observación, recalando que es el trabajo en el que se emite una opinión sobre el jugador, la cual, luego, debe transmitirse en un informe que se enviará al club.

A lo largo del módulo, se han descrito los aspectos cuantitativos en relación con los datos más objetivos, y se ha explicado que el *scout* puede recoger datos a través de la observación, contando los aspectos que se consideren más trascendentales. También se han mostrado diferentes ejemplos de aspectos cuantitativos, dependiendo de la demarcación que el jugador ocupe en el campo.

A continuación, se han explicado los aspectos cualitativos, que pueden resultar determinantes en la valoración de un jugador y que son más difíciles de valorar, por ser menos obvios. Se ha mostrado una forma numérica de valorar estos aspectos, para objetivar más si cabe su peso en la valoración final del *scout*.

Como apreciación final de estos aspectos de valoración, se concluye que lo ideal es que puedan coexistir los aspectos cuantitativos y los cualitativos, que puedan complementarse conjuntamente para realizar finalmente una valoración lo más completa posible.

En el apartado final, se ha hecho referencia al informe, el paso final del proceso de la valoración del *scout*. Hemos mostrado un ejemplo de informe de un jugador, resumiendo sus características en cuatro bloques básicos que son: los aspectos físicos, los técnicos, los tácticos y los psicológicos. Además, se añade un bloque en el que se reflejan otros aspectos del jugador más difícilmente clasificables, pero que se consideran relevantes y, finalmente, una conclusión. En esta se describen sus fortalezas como aspectos destacados, y sus debilidades como margen de mejora. En la parte final de unas u otras, el *scout* debe resumir brevemente, en el apartado de conclusiones, cuál ha sido su valoración final.